

**ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR
LICENCIATURA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR**



SEGUNDO SEMESTRE

CICLO 2023-2024

ANÁLISIS DE PRÁCTICAS Y CONTEXTOS ESCOLARES

MAESTRA: ELIZABETH JIMENEZ HOYOS

EVIDENCIA INTEGRADORA:

“NARRATIVA”

PRIMER GRADO SECCIÓN B

PRESENTADO POR:

XIMENA MARTINEZ RAMOS

SALTILLO, COAHUILA DE ZARAGOZA

JUNIO 2024

DOMINIOS Y DESEMPEÑOS

Perfil General:

- Es productor de saber y conocimiento pedagógico, didáctico y disciplinar, reconoce y valora la investigación educativa y la producción de conocimiento desde la experiencia.
- Desarrolla el pensamiento reflexivo, crítico, creativo y sistémico y actúa desde el respeto, la cooperación, la solidaridad, la inclusión y la preocupación por el bien común.

Perfil Profesional:

- Caracteriza la diversidad de la población escolar que atiende, considerando modalidad, contextos socioculturales y niveles de desarrollo cognitivo, físico y socioemocional, para establecer una práctica docente situada e incluyente.
- Colabora con las familias y la comunidad generando acciones que favorezcan su participación como aliadas en la toma de decisiones para atender situaciones o condiciones que incidan en el desarrollo integral educativo de las niñas y los niños.
- Desarrolla una cultura digital para generar procesos de aprendizaje significativo, colaborativo, ético e incluyente en diferentes escenarios y contextos coherentes con el plan y programas de estudio vigentes.
- Valora y aplica la investigación educativa como proceso complejo, continuo y crítico que permite reconocer los procesos de desarrollo, de enseñanza y aprendizaje, así como la realidad sociocultural de las niñas y los niños de preescolar, para hacer una intervención pertinente en situaciones educativas diversas, y aportar experiencias y reflexiones al campo de la educación preescolar.

En este relato abordare lo observado en el jardín de niños María Guadalupe Valdés de Salinas, ubicado en la Calle 18, Brisas Poniente, 25225, Saltillo, Coahuila. En el cual tuve la oportunidad de realizar mi jornada de observación la cual se llevó a cabo en un periodo de cinco días los cuales fueron del 03 de junio hasta el día 07 de junio. Mi experiencia en el jardín de niños María Guadalupe Valdés de Salinas se basa no solo en la observación directa de las actividades y dinámicas llevadas a cabo en el aula, sino también en la integración de lecturas y temas relevantes dentro de nuestro programa de estudio. Estos elementos complementarios no solo enriquecen mi análisis, sino que también proporcionan un marco teórico sólido para respaldar mis observaciones y argumentaciones.

En lo personal, mi experiencia en ese jardín de niños fue verdaderamente enriquecedora. Tuve la oportunidad de aprender y admirar muchas cualidades que me gustaría poseer, gracias principalmente a la maestra Rocío y a las otras dos educadoras que formaban parte del equipo del jardín.

Primero, me gustaría hablar sobre la dimensión interpersonal, que se centra en las relaciones entre alumnos, docentes, directores y padres, creando así el clima institucional. Durante mi estancia, pude observar de cerca la dinámica interna de la institución, los diversos estilos de comunicación, la gestión de conflictos y su resolución, la convivencia escolar y la satisfacción general de todos los involucrados. Me impresionó especialmente la calidad de la comunicación y las relaciones entre las educadoras, los padres de familia y los estudiantes. Desde el inicio, se percibía un ambiente de apoyo mutuo y colaboración constante.

Una muestra clara de esta relación positiva fue cuando la educadora nos incluyó a los padres en un grupo de WhatsApp del salón. Esto facilitó una comunicación fluida y rápida, donde se compartían tanto noticias importantes como detalles del día a día en el jardín.

Recuerdo especialmente un proyecto que la educadora llevó a cabo, enfocado en el cuidado de animales en situación de calle. Para promover la conciencia y recaudar fondos, decidió organizar una rifa de un gatito. Sin embargo, al preguntar a los padres quiénes participarían en la rifa, todos respondieron que no podían adoptar al gatito, pero se comprometieron a apoyar la causa de otras maneras. Enseguida, se propuso organizar un bazar solidario, donde cada familia contribuyó con objetos para vender. Fue emocionante ver cómo todos los padres participaron activamente, tanto donando artículos para el bazar como comprando cosas que les interesaban. Este evento no solo recaudó fondos significativos, sino que también fortaleció los lazos comunitarios dentro del jardín.

En resumen, mi experiencia en este jardín de niños no solo fue educativa en términos académicos, sino que también me enseñó sobre la importancia de las relaciones humanas, la colaboración y el compromiso con las causas sociales. La labor de la educadora Rocío y el equipo de educadoras no solo influyó en mi desarrollo personal, sino que también dejó una huella profunda en la comunidad educativa que formamos parte.

En este jardín no pudimos observar como tal la relación entre educadoras y directoras ya que llevaban alrededor de cuatro años sin directora, ella estaba de beca y no sabían cuando

regresaría. Lo que si pudimos observar es que la directora les daba apoyo material, ella les mandaba recursos para el jardín, gracias a ella pudieron abrir en cada aula un espacio sensorial para apoyar en el control de las emociones y la relajación de los niños.

En este jardín de niños, durante nuestra estancia, no pudimos observar una interacción directa entre las educadoras y las directoras, principalmente porque llevaban alrededor de cuatro años sin una directora permanente. La persona que ocupaba el cargo estaba ausente debido a una beca y no se tenía certeza de cuándo regresaría. A pesar de esta situación, lo que sí fue evidente es que la directora, aún ausente físicamente, brindaba un apoyo constante en términos materiales y recursos para el jardín. Gracias a la gestión de la directora, se logró implementar mejoras significativas en las instalaciones del jardín. Un ejemplo destacado fue la creación de espacios sensoriales en cada aula. Estos espacios fueron diseñados para apoyar el control de las emociones y la relajación de los niños. Incluir estas áreas sensoriales fue una iniciativa clave para el desarrollo integral de los estudiantes, permitiéndoles explorar y gestionar sus emociones de manera positiva.

Además del apoyo material, la directora también contribuyó enviando recursos pedagógicos y didácticos que enriquecieron las actividades diarias de aprendizaje. Esto incluía materiales educativos adaptados a las necesidades específicas de cada grupo de edad, así como juegos y libros que fomentaban la curiosidad y el aprendizaje activo entre los niños. Aunque la ausencia física de la directora podría haber sido un desafío, su compromiso continuo con el desarrollo del jardín de niños y el bienestar de los estudiantes y educadoras fue evidente en cada acción que tomó. Su influencia positiva se reflejó no solo en la calidad de los recursos disponibles, sino también en el ambiente acogedor y estimulante que se creó dentro del jardín. A pesar de la falta de una directora presente en el día a día, su impacto y apoyo fueron fundamentales para el funcionamiento exitoso del jardín de niños. Su visión y generosidad permitieron a las educadoras y a los niños beneficiarse de recursos valiosos que enriquecieron significativamente su experiencia educativa y su desarrollo personal.

Gracias a la inclusión constante de la educadora, tuvimos la oportunidad de observar de cerca el proceso de evaluación en el jardín de niños. En cuanto a las tareas asignadas, la educadora no solo las revisaba, sino que también proporcionaba retroalimentación de manera muy detallada. Por ejemplo, después de revisar los trabajos, ella colocaba una carita feliz junto con una frase específica que reflejaba lo que había observado en el desempeño de los niños. Estas frases variaban desde el reconocimiento de lo que hicieron bien hasta sugerencias claras sobre áreas en las que podrían mejorar. Además, cuando notaba que los padres habían intervenido demasiado en la tarea, la educadora incluía una nota amable donde agradecía el apoyo de los padres, pero expresaba su interés en poder observar directamente las habilidades individuales de los niños.

En cuanto a las lecturas abordadas en clase, fue evidente que se promovía una cultura de evaluación formativa. Este enfoque se centra en ayudar a los estudiantes a mejorar en lugar de simplemente calificarlos. La educadora enfocaba todos los mensajes y comentarios de manera positiva, destacando el progreso y alentando a los niños a esforzarse más. Este enfoque no solo fomenta la autoestima y la motivación de los estudiantes, sino que también les enseña a ver la retroalimentación como una herramienta para crecer y aprender.

Además de la retroalimentación verbal, la educadora también utilizaba rubricas para evaluar el desempeño de los niños en diversas actividades. Estas rubricas proporcionaban criterios claros y específicos, lo que facilitaba tanto a los estudiantes como a los padres entender qué se esperaba en cada tarea y cómo podrían mejorar en el futuro.

La atención y el cuidado que la educadora ponía en la evaluación de los estudiantes no solo aseguraba un proceso justo y constructivo, sino que también contribuía significativamente al desarrollo integral de los niños en el jardín de niños. Su enfoque positivo y su compromiso con el crecimiento personal de cada estudiante reflejaban su profundo compromiso con la educación y el bienestar de sus alumnos.

En conclusión, las jornadas de observación fueron una experiencia enriquecedora que disfruté enormemente. Durante este tiempo, tuve la oportunidad invaluable de aprender mucho acerca de la diversidad en el contexto educativo. Las dos educadoras con las que trabajé me brindaron la oportunidad de explorar tanto aspectos positivos como negativos, lo cual fue fundamental para mi crecimiento profesional. De ellas, pude observar y aprender estrategias efectivas de enseñanza, así como también identificar áreas de mejora. Su dedicación y compromiso con la educación de los niños fueron inspiradores, y me sentí privilegiado de poder colaborar y aprender de ellas.

Agradezco sinceramente a ambas educadoras por su apoyo y por permitirme formar parte de su entorno educativo. Su guía y retroalimentación fueron fundamentales para mi desarrollo en la ENEP (Escuela Normal de Educación Preescolar), y me han dejado una huella duradera en mi camino hacia convertirme en educador.

Estas jornadas no solo fortalecieron mis habilidades prácticas y teóricas, sino que también me enseñaron la importancia de la adaptabilidad y la comprensión en el ámbito educativo. Estoy emocionado por seguir creciendo y aplicando lo que he aprendido en futuras experiencias educativas, siempre con el compromiso de mejorar y contribuir positivamente al desarrollo de los niños en el sistema educativo. Esta experiencia ha sido fundamental en mi formación como futuro educador, y estoy agradecido por las lecciones aprendidas y las oportunidades que me han brindado.

El éxito no es la clave de la felicidad. La felicidad es la clave del éxito. Si amas lo que estás haciendo, serás exitoso.



Nota reflexiva

La importancia de la comunicación grupal en los jardines de niños es un tema esencial que merece nuestra atención y reflexión. Desde una edad temprana, los niños están aprendiendo a interactuar con sus compañeros y maestros, sentando las bases para su desarrollo social y emocional. La comunicación interpersonal en estos entornos es fundamental porque ayuda a los niños a expresar sus emociones, compartir ideas y resolver conflictos de manera pacífica.

En los jardines de niños, los pequeños están siendo introducidos en la vida en sociedad. A través de actividades grupales como juegos y proyectos en equipo, los niños practican la escucha activa y aprenden a respetar las opiniones de los demás. Estas experiencias no solo mejoran sus habilidades comunicativas, sino que también fortalecen su autoestima y confianza en sí mismos.

Además, una comunicación efectiva en el aula permite a los maestros identificar las necesidades individuales de cada niño. Al crear un ambiente donde todos se sienten escuchados y valorados, los educadores pueden ofrecer un mejor apoyo para el desarrollo integral de sus alumnos. Esto abarca tanto el aspecto académico como el emocional y social, que son igualmente importantes en esta etapa de la vida.

Por otro lado, la comunicación interpersonal también incluye la interacción entre maestros y padres. Mantener un diálogo abierto y constante con las familias es crucial para comprender mejor el contexto y las necesidades individuales de cada niño. Así, se puede colaborar de manera efectiva para crear un entorno educativo más enriquecedor y adaptado a las particularidades de cada estudiante.

Referencias

<file:///C:/Users/Usuario/Downloads/niveles%20de%20de%20comunicacion,%20practica%20docente%20y%20sus%20dimensiones.pdf>

https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2023/11/2324_s3_Evaluacion_Formativa_PREESCOLAR.pdf